



Seminario Long Covid en el Cadi-Umag: Una mirada profunda a las secuelas persistentes de la pandemia



Karena Espinoza, dio la charla inicial en el seminario de Long Covid.



Seremi (s) de Salud, Eduardo Castillo, adelantó que informará al Ministerio los resultados de este estudio para orientar los esfuerzos de rehabilitación física y mental.



En el seminario también intervino Fabiola Adrián, del equipo de Salud Pública de la Seremi de Salud Magallanes.



En el encuentro se dieron a conocer detalles y resultados de una investigación desarrollada por la Universidad de Magallanes, con la colaboración de la Seremi de Salud y la de casi 300 personas evaluadas.

EL ESTUDIO fue posible gracias al financiamiento del gobierno regional, y aporta datos que sirven para el diseño e implementación de políticas públicas en la materia.

El pasado 28 de noviembre, se realizó el seminario "Long Covid: Explorando los hallazgos y enfrentando los desafíos". La actividad, organizada por el Centro Asistencial Docente e Investigación (Cadi-Umag), contó con el apoyo de la Secretaría Regional Ministerial de Salud de Magallanes. El objetivo era dar a conocer los resultados de un estudio de prevalencia local, a estudiantes, profesionales sanitarios y personas diagnosticadas con esta afección.

El proyecto de Prevalencia de Covid-19 Persistente en Magallanes, fue financiado por el gobierno regional a través del Fondo de Innovación para la Competitividad Regional. Entre julio de 2022 y julio de 2023, las y los investigadores se centraron en evaluar las secuelas físicas y psicológicas de la enfermedad, en 292 pacientes adultos que tuvieron un diagnóstico positivo. Este esfuerzo interdisciplinario incluyó la participación de áreas como medicina, psicología y kinesiología, con la guía del Laboratorio de Medicina Molecular del Cadi-Umag.

La metodología del estudio incluyó una serie de evaluaciones diagnósticas que abordaron tanto los síntomas físicos como psicológicos, con un seguimiento detallado de los biomarcadores inflamatorios. Leydi Huirimilla Casanova, docente, encargada de la Unidad de Investigación del Cadi-Umag y coordinadora del proyecto, explicó que "con el apoyo de la Seremi de Salud, quienes fueron los que enviaron esta invitación a los pacientes que estaban en sus listados con PCR positiva, hicimos el reclutamiento. Luego de la firma del consentimiento informado, se aplicaba una batería psicológica, una toma de muestra de sangre para la batería inmunológica, y luego venía la parte kinesiológica. Finalmente, con un score que tenía el médico, él diagnosticaba si había Long Covid, y si era leve, moderado o grave".

Este estudio marca un precedente a nivel nacional, para establecer protocolos que puedan replicarse en otras regiones de Chile, considerando las particularidades de las comunidades más aisladas y la necesidad de abordar el Covid-19 persistente como una condición con impacto

multidimensional. Sus resultados están en proceso de publicación en revistas internacionales, y disponibles para la elaboración de nuevos estudios y de políticas públicas.

HALLAZGOS DE UN ESTUDIO PIONERO

Los resultados fueron presentados por la Dra. Lindybeth Sarmiento Varón, quien lideró la ejecución del protocolo de investigación. Según informó, un 49,6% de los participantes cumplía con los criterios de Covid-19 persistente de la OMS, posicionando a Magallanes como una de las regiones con mayor prevalencia a nivel global, al superar con creces el rango habitual que va del 10 al 30%. Es decir, uno de cada tres habitantes padece Long Covid. La afectación es más pronunciada en mujeres de entre 30 y 64 años (56%), lo que podría estar asociado a factores hormonales, metabólicos y psicosociales.

Entre los síntomas más frecuentes reportados, la fatiga severa fue el más prevalente, afectando al 63% de los pacientes, seguido por dolor musculoesquelético (48%) y alteraciones respiratorias (34%), además de pérdida de memoria a corto plazo. Sin embargo, un hallazgo preocupante fue la alta incidencia de problemas psicológicos, como ansiedad (57%) y depresión (41%), lo que sugiere que la región enfrenta una carga psicosocial considerable debido a las secuelas de la pandemia. Además, el 72% de los pacientes reportó alteraciones en la calidad del sueño, un síntoma que también ha sido común en estudios internacionales.

La investigación también mostró una reducción en los niveles de linfocitos NK CD56 en el 67% de los casos, lo que sugiere una alteración persistente en el funcionamiento del sistema inmunitario del cuerpo. Asimismo, un aumento en la proteína C reactiva y ferritina (35%) reflejó una respuesta inflamatoria sostenida, lo que refuerza la

necesidad de monitorizar a estos pacientes a largo plazo.

En cuanto a las diferencias de género, la Dra. Sarmiento explicó que "Las mujeres tienden a reportar mayor incidencia de fatiga severa, ansiedad y depresión, mientras que los hombres presentan mayores dificultades respiratorias. Estas diferencias podrían estar relacionadas tanto con factores biológicos como culturales".

¿Cuál es la situación actual?

Consultado por las estadísticas actuales del Covid-19, el Seremi (s) de Salud, Eduardo Castillo, informó que "las tasas de contagio han disminuido en comparación con el período crítico de la pandemia". Sin embargo, agregó que "la región continúa registrando entre 15 y 19 casos mensuales, confirmados mediante pruebas de antígeno positivo". En otras palabras, hoy es una enfermedad estacionaria, que podemos ubicar, principalmente, en la época de primavera-verano y ya no en el invierno.

Además, persisten muertes asociadas al Covid-19, aunque en números mucho menores que en años anteriores. Según Castillo, esta disminución refleja el éxito de la vacunación en reducir la gravedad de la enfermedad, pero también subraya la necesidad de mantener los esfuerzos de vacunación, especialmente para los grupos más vulnerables.

En cuanto al estudio, la autoridad sanitaria aseguró que "proporciona un punto de partida fundamental para la creación de estrategias de seguimiento y tratamiento de pacientes", y muestra la necesidad de diseñar programas diferenciados, que tomen en cuenta las especificidades de los síntomas reportados. Agregó que "los recursos del Ges están asegurados en lo que se refiere a las secuelas.



La iniciativa también contempló mediciones en el área de la kinesiología.



La Dra. Lindybeth Sarmiento Varón lideró la ejecución del protocolo de investigación.



Fueron 292 personas las que participaron en el estudio financiado por el Fic-R.

pero tenemos que integrar nuevos recursos. Este es el primer estudio nacional que se hace desde la región. Por eso deberíamos presentarlo al Ministerio, hacer evaluaciones mayores y poder redirigir especialmente al fortalecimiento de la atención en salud mental y la rehabilitación músculo-esquelética", dos de los focos principales identificados por el estudio.

LO QUE VIENE

Con el éxito de este estudio, se abre un nuevo camino para la investigación y la atención clínica en la región. La directora del Cadi-Umag, Karena Espinoza, destacó que la Umag ha jugado un papel pionero en la investigación del Covid-19 desde el inicio de la pandemia, tanto en el diagnóstico como en la rehabilitación de pacientes. "Hoy nos encontramos a la vanguardia en el estudio de Long Covid, y este seminario refleja el compromiso continuo de la Universidad de Magallanes con la investigación científica y la salud pública", señaló Espinoza.

A futuro, se proyecta seguir ampliando los estudios sobre Long Covid, especialmente mediante la implementación de programas de rehabilitación intermodales y la participación en redes internacionales de investigación. De esta manera, los datos obtenidos en Magallanes no sólo beneficiarán a la región, sino que también contribuirán a la creación de estrategias globales para el manejo de esta condición aún poco comprendida.



Las personas participantes tuvieron que dar una muestra de sangre para evaluar las secuelas inmunológicas de la enfermedad prolongada.



Una de las áreas que participó en esta investigación multidisciplinaria fue la medicina.

Cadi-Umag: Una historia de lucha contra el Covid-19 desde el diagnóstico hasta la rehabilitación

El Centro Asistencial Docente e Investigación de la Universidad de Magallanes (Cadi-Umag) se posicionó como un pilar fundamental en la respuesta a la pandemia de Covid-19 en la región austral de Chile. Desde su apertura oficial en 2019 como parte del Plan de Zonas Extremas del gobierno regional, el centro no sólo lideró el diagnóstico de la enfermedad, sino que también avanzó hacia la investigación y la rehabilitación de pacientes afectados por secuelas crónicas, marcando un hito en la historia de la salud pública local.

Karena Espinoza, directora del Cadi-Umag, destacó que el laboratorio de este centro fue el primero de la red universitaria nacional, en iniciar diagnósticos de Covid-19 (marzo de 2020), y el único en la región con la tecnología necesaria para esta tarea. En sus primeros meses de operación, el laboratorio reportó una tasa de positividad del 30%, significativamente más alta que el promedio nacional. "Y ahí fue cuando detectamos que teníamos variantes distintas al resto del país", afirma Espinoza, hallazgo que posicionó a la Umag como la primera estatal en integrarse a la red nacional de vigilancia genómica.

Más allá del diagnóstico, el Cadi-Umag trabajó en estrecha colaboración con instituciones de Magallanes, como el Servicio de Salud, el Hospital Clínico y la Seremi de Salud, enfocándose en pacientes con secuelas persistentes tras superar la infección. "Creamos programas de rehabilitación para pacientes secueledos, logrando atender a 30 personas en conjunto con el Centro de Responsabilidad del Hospital Clínico", explicó Espinoza. Esta experiencia fue el punto de partida para proyectos más ambiciosos financiados por el gobierno regional y el Ministerio de Ciencia, que permitieron estudiar la prevalencia de secuelas y desarrollar una intervención multidisciplinaria para mejorar la calidad de vida de las personas afectadas.

El impacto del Cadi-Umag no se limitó a la atención clínica. Según Espinoza, el centro integró a estudiantes de pregrado y posgrado de diversas disciplinas en sus proyectos, generando oportunidades de formación académica, tesis de investigación y publicaciones científicas. "Esto fortalece nuestra misión de asistencia, docencia e investigación, contribuyendo al desarrollo humano desde una perspectiva integral", afirmó.

De cara al futuro, el Cadi-Umag proyecta expandir su trabajo en el estudio del Long Covid, fortaleciendo redes internacionales de colaboración y compartiendo datos con bases globales. Actualmente, una de sus investigaciones está en proceso de publicación en una revista internacional, consolidando el rol del centro como referente en la investigación de las secuelas del Covid-19.



Coordinadora del proyecto, Leyla Huirimilla, expone ante autoridad sanitaria y equipo de investigación en enero de este año.



Las mujeres de entre 30 y 64 años son las más afectadas con la alta prevalencia del Long Covid en Magallanes.



El proyecto incluyó mediciones en el ámbito psicológico.